

Texto —D. Vicente Lorenzo Goday, por **Augusto O. de Santiago**.—El voto de la mujer, por la **Marquesa de Ayerbe**.—La población de Madrid.—Aureliano J. Pereira.—Un gran proyecto. Sociedad de Balnearios, Sanatorios y Turismo en Galicia.—¡Boa Feira! (poesía), por **Benito Losada**.—Ilmo. Sr. D. César Abellás Vázquez, Canónigo Magistral de Lugo, por **Basilio Álvarez**.—De pillo á pillo (histórico), por **F. Salgado y López Quiroga**.—Por los mártires de la Patria. Honor á Vigo. El acto de la inauguración. La Cruz Roja, por **Augusto O. de Santiago**.—El tamborcillo de Ceriñola, por **Augusto O. de Santiago**.—Real Academia Gillega. Discurso del Presidente.—Los filántropos gallegos.—Los viajes rápidos. Entre la Argentina y Europa.—El Marqués de Ayerbe.—Galicia dentro y fuera de la Corte.—Correspondencia administrativa.—Tijereteo, por el **Abate Lepe** (Los diez mandamientos del padre.—Los diez mandamientos de la madre.—Los diez mandamientos higiénicos del Dr. Rollo Villanova.—Un banquetazo á lo inglés.—Un burro millonario y su heredero legal).

FOTOGRAFADOS.—Sr. D. Vicente Lorenzo Goday.—Ilmo. Sr. D. César Abellás Vázquez.—El tamborcillo de Ceriñola.

ALBUM ARTÍSTICO.—Coruña: Muelle del pescado.—A festa d'o Seixo, poesía, por **Rosalía de Castro**.

TIJERETEO, por el ABATE LEPE

Los diez mandamientos del padre.

I. Constituirás una familia con amor, la sostendrás con tu trabajo y la regirás con bondadosa energía.

II. Serás prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad materna, tardo en decir, pero irrevocable en tus decisiones.

III. Tendrás para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo sin desoir su consejos.

IV. Destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden en cuanto aparezca en el hogar.

V. Tratarás de que exista siempre un *superavit* en los efectos y en los intereses.

VI. Haz entre los tuyos que tus hijos vean en tí, cuando niños, una fuerza que ampara; cuando adolescentes, una inteligencia que enseña; cuando hombres, un amigo que aconseja.

VII. No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición ó lucha el poder paterno con el materno.

VIII. Trata de que tus hijos conozcan siquiera el camino de la escuela, de la desgracia y del dolor, y sepan sobre llevar con virilidad los males de la vida.

IX. Estudiarás detenidamente las aptitudes de tu hijo; no le des á comprender que puede ser más que tú, pero ponle silenciosamente en camino de serlo.

X. Cuidarás de que sea tan robusto de cuerpo como sano de inteligencia. Hazle *bueno*, antes de hacerle *sabio*.

Los diez mandamientos de la madre.

I. Cría á tu hijo. Si tienes voluntad y fuerza, un año. Si tienes solamente fuerza de voluntad, seis meses ó aun tres. Ayúdase con el biberón, y él te ayudará.

II. «Quien quiera ver á su hijo gordito...» dele un baño templado todos los días.

III. Pesando al niño á menudo, regulando sus horas de mamar, midiendo cómo crece su cabeza menos que su vientre, pasará en paz tu vida de nodriza.

IV. Sólo conociendo cuándo llora el niño por hambre, por sed, por dolor ó por mimo, tendrás derecho á ser consejera del médico, aunque no á *mediquear* por tu cuenta.

V. Hacen daño al mamoncillo el ruido fuerte, la luz viva y los olores intensos. Verdad es que tampoco aprovechan á la nodriza.

VI. No consientas costras en la cabeza ni en parte alguna, ni te fíes de que los dientes sean causa oculta de los males de tu hijo, pues frecuentemente sólo ocultan la ignorancia del médico.

VII. Tantos perjuicios vienen de que el niño mame poco, como de que mame con exceso: en el primer caso, llora mucho y duerme poco; en el segundo, llora y vomita en abundancia.

VIII. Las papillas no deben darse antes de los seis meses ni con caldo fuerte; jamás con vino.

IX. No aprovecha al niño la leche de oveja, ni de cabra, ni de burra, ni la leche condensada. La de vacas (y no de una sola) debe hervirse, como el agua con que se mezcle, añadiéndole algo de crema.

X. Ten por cierto que la mayor parte de los males del niño vienen de sobra, de suciedad y falta de paciencia.—**DR. PINILLA.**

Los diez mandamientos higiénicos

del Dr. Rollo Villanova.

I. Amarás la luz sobre todas las cosas. La luz del sol es el símbolo de Dios. Todos los bienes proceden de ella.

II. Jurarás no probar los licores ni asistir á espectáculos en lugares cerrados.

III. Higienizarás las fiestas. Lo que la confesión para el espíritu, es el baño para el cuerpo. Las prácticas religiosas y las higiénicas son el mejor medio de aprovechar el tiempo cuando no se trabaja.

IV. Honrarás el aire y el agua corriente. Son el padre y la madre de nuestra salud, que necesita para engendrarse y sostenerse, de la ventilación y de la limpieza.

V. No beberás; quien bebe se mata ó puede matar al prójimo.

VI. No fumarás; quien fuma respira humo en vez de aire y causa molestia á los demás.

VII. No escupirás; quien escupe roba la salud á sus semejantes.

VIII. No levantarás polvo bajo ningún pretexto, ni trasnocharás; quien hace lo primero siembra el dolor, quien hace lo segundo no ama la luz del sol, que es el símbolo de la vida y de la verdad.

IX. No desearás nada que venga del azar ó por el albur; quien juega no trabaja; engaña ó es engañado; si alguna vez gana dinero, pierde la tranquilidad que es la salud del alma, y la salud que es la paz del cuerpo.

X. No gastarás el dinero más que en alimento sano, ropa limpia y cama dura, para conseguir lo cual no se necesita codiciar los bienes ajenos.

Un banquetazo á lo inglés.

Hace poco tiempo lord Strachcona invitó á 2.500 personas en Aberdeen (colonia del Cabo Africa del Sur) para celebrar el IV centenario de la creación de la Universidad.

El consumo que hicieron los comensales se traduce en estos términos: comestibles, bebestibles y fumentables.

Sección sólida: 100 salmones, 800 lenguados, 800 langostas, 90 tortolas, 2.400 codornices, 1.200 perdices, 500 capones, 250 pichones, 220 piernas de cordero, 40 jamones

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

SUSCRIPCIÓN EN ESPAÑA

Madrid. 1 peseta al mes.
Idem (trimestre). . . . 3 pesetas.
Provincias. 2,50 trimestre.
Número suelto y atrasado, 50 céntimos.

Pago anticipado.

Para provincias.—Se admite en libranzas del Giro mutuo, sellos de Correos, timbres móviles, libranzas de la Prensa y sobres monederos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Peligros, núm. 3, 2.^o
MADRID

DIRECTOR: AUGUSTO C. DE SANTIAGO



SR. D. VICENTE LORENZO GODAY,

FILÁNTRÓPO GALLEGO

* en Ferrol 4 Febrero 1814.

† en Madrid 1905.

Ayuntamiento de Madrid

D. VICENTE LORENZO GODAY

Si la filantropía es un sentimiento de amor hacia el género humano, bien merece quien, desaparecido para siempre de este mundo miserable y egoísta, deja perdurable huella de su generosidad y altruismo, que se le rinda el homenaje debido, para servir de ejemplo que imitar á los que, mimados de la fortuna, se olvidan de que el mundo es una cadena de dolores y de miserias, cuyos eslabones deben ser cortados cuando está en la mano y en los posibles de los hombres.

Con estos fines y el de ir difuminando el injusto epíteto de *facañería* con que se nos moteja, por necios é ignorantes, propúseme hacer desfilar por estas modestas columnas á nuestros hombres, sintiendo tener que lamentar, al rasgueo de la pluma, que, no obstante mis generosos ofrecimientos, hasta ahora, ni una sola entidad me ha ofrecido, sin duda por olvido de mi ruego, que otra no puede ser la causa, su concurso para ir formando la *Galería de los filántropos gallegos*, contribuyendo á honrar de este modo las páginas de la Revista con sus nombres y sus rasgos, galardón de humanismo, cultura y amor á la *Pequeña patria*, resultando, por lo tanto, casi estéril la idea iniciada por mí con singular empeño y con escaso fruto (1).

A pesar de todo, hoy honra estas páginas un filántropo más: Goday.

Goday consagró los mejores años de su vida al servicio de la Patria, distinguiéndose en el exacto cumplimiento del deber, como modelo de soldado en la paz y en la guerra, como padre cariñoso de sus subordinados, como compañero de sus compañeros en el noble oficio de las armas, durante *cuarenta y tres años* de servicios en que puso á prueba en el yunque de las virtudes guerreras, su voluntad, su tesón y su amor á la Patria (2).

(1) Como en todo hay excepciones he de hacer constar que hubo dos gallegos que han respondido á mi llamamiento: el sacerdote y excelente escritor D. Basilio Alvarez y el laureado pintor D. Vicente Díaz González. El primero presentando al filántropo orensano D. Ramón Santamarina, y el segundo facilitándome datos y medios para presentar al Sr. Goday. Aprovechando esta cita, hago presente mi profundo reconocimiento al Sr. González, cuyo es el retrato que figura en este número, tomado de un gran cuadro al óleo compuesto y pintado por dicho artista, sirviéndose de un busto fotográfico *único* que quedó del Sr. Goday y en el que aparecía vestido de paisano. Estos datos ponen de relieve las dificultades que habrá tenido que vencer el notable pintor ferrolano para dar forma al cuadro.

(2) Ingresó en el Ejército el 18 de Abril de 1837, como subteniente de milicias, pasando después al arma de Infantería

Faltaba sólo al veterano Goday cerrar su historia con un acto generoso y altruista, y coronó su vida legando al pueblo que le vió nacer su cuantiosa fortuna para sostenimiento de los Establecimientos benéficos de la ciudad del Ferrol.

La fortuna, ascendente á 1.240.778 pesetas, fué por su voluntad distribuída, la mitad al *Santo Hospital de Caridad*, y las otras dos partes al *Asilo de ancianos desamparados* y al *Hospicio municipal* (1).

Este ha sido el filántropo Goday, un hijo de Galicia, de esta región hermosa en que pese á los que de ella hablan de memoria, es la tierra admirada de todos cuantos en ella posan el pie; bella, porque bella la hizo Dios; grande, porque Dios la hizo grande, y generosa porque la filantropía, nacida sin duda al calor de los rayos del sentimiento que engendra el trabajo honrado y la perseverancia con todos sus sufrimientos y con

y posteriormente al benemérito Instituto de la Guardia Civil el año de 1844 en que tuvo lugar su creación. Tomó parte en operaciones de campaña en el Principado de Cataluña (1838), acciones de Puebla de Sellén, Crous, Nava y Montellá (1839-40), gloriosa jornada de Torrejón de Ardoz (1843), acción de Sigüeiro (1846); combatió á la facción de los Hierros (1855) y al cabecilla Gómez en el valle de Carranza y Balmaseda (1856), y dominó las partidas facciosas en Vendrell (1867).

En 1846 combatió la insurrección popular y militar ocurrida en Santiago (Galicia), defendiéndose con tesón en su casa-cuartel, hasta imponerse á las fuerzas sublevadas que le dejaron salir libre seguido de su gente, si bien más tarde, faltando á lo convenido, fué encarcelado Goday y objeto de vejaciones, hasta que con grave riesgo de su vida logró evadirse, reuniéndose á las fuerzas leales.

Como perteneciente al Instituto de la Guardia Civil prestó excelentes servicios, extinguiendo las barcas ladronas del río Miño, persiguiendo asesinos, descubriendo importantes robos y exterminando varias gavillas de ladrones.

En 1871 se retiró, y habiendo reingresado en 1875, acogíndose á la ley de 5 de Enero, en 1876 pasó á mandar el 6.º Tercio como Subinspector, hasta 1880, en que retirado por edad fijó su residencia en Madrid, donde murió el año de 1905.

Como recompensa á sus buenos servicios cruzó su pecho con varias cruces y placas de las Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo y Mérito Militar.

(1) Aun á costa de herir la modestia de la actual Junta del Hospital, he de hacer constar que tanto el albacea é íntimo amigo de Goday, el Excmo. Sr. D. José Montero y Subiela, Intendente de la Armada, Hermano Mayor del Hospital de Caridad, así como los Sres. Secretario y Tesorero de dicho Establecimiento benéfico, D. José Díaz Arias Salgado, Teniente de navío de primera, y D. Antonio Barreiro, banquero, merecen toda clase de alabanzas por su celo y noble desinterés en pro de los acogidos en el Hospital, á cuya humanitaria labor contribuyen de modo singular los albaceas D. Cándido Cataín, Administrador del Hospicio, y el Cura párroco de la Central de San Julián, Don Luis Aniceto Pinaque.

todos sus triunfos, es una de las características más hermosas del pueblo galiciano, característica que por doquier se observa al recorrer sus aldeas, sus pueblos y sus ciudades, en forma de escuelas, iglesias y monumentos de mármoles y granito, cuando no en dádivas que llevan á los asilos de la miseria humana el pan y los consuelos de la caridad.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.

EL VOTO DE LA MUJER

La gentil escritora gallega Excma. Sra. Marquesa de Ayerbe, ha dirigido á la eximia escritora Carmen de Burgos Seguí (*Colombine*), su opinión acerca de los méritos que abonan á la mujer para gozar del derecho del voto, en los términos que encierran la interesante carta que á continuación transcribimos, y cuyo contenido merece leerse por considerarla *un voto de calidad* en el asunto puesto sobre el tapete.

Mi estimada amiga: Me pregunta usted en su atenta carta mi opinión sobre si se debe ó no conceder el voto á las mujeres; pregunta que me sorprende sobre manera, pues jamás me ocurrió pensar que esta cuestión se pudiera suscitar en España, no obstante lo mucho que me preocupa el problema femenino.

Considero que el hecho de otorgar el sufragio á la mujer, solamente podría ocurrir cuando ésta hubiera adquirido los derechos y garantías de que carece, sobre todo en España, y que sólo puede conseguir paulatinamente, á medida que, acrecentando su cultura alcance condiciones de disfrutarlas.

Tratar mientras no llegue este caso de convertirla en electora y elegible, sería como si un arquitecto encargado de construir un soberbio edificio que ofreciese garantías de solidez y duración, prescindiese de los cimientos para comenzar la casa por el tejado.

Y ahora, mi querida amiga, ¿quiere usted decirme cuáles son los procedimientos más adecuados para afirmar el terreno en que se ha de plantear la base de nuestra regeneración?

Siempre suya afectísima amiga, q. b. s. m.

LA MARQUESA DE AYERBE.

LA POBLACIÓN DE MADRID

La Sección de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, cuyos trabajos merecen constantes elogios, ha terminado los de revisión del último Censo general de la población de Madrid.

Figuran empadronadas 547.399 almas, siendo muchas, en opinión de las autoridades, las ocul-taciones de servidumbre y de individuos que por ignorancia, descuido ó mala fe, no quieren figurar en el Censo.

La cifra total de habitantes se descompone en 253.291 varones y 294.108 hembras.

El distrito que acusa mayor número de habitantes es el de la Latina, siguiendo después el de Chamberí; el que menos tiene es el de la Universidad.

He aquí el detalle por distritos, y clasificación en varones y hembras, del Censo general de población en Diciembre de 1905:

Distrito del Centro: 23.454 varones y 29.110 hembras; total, 52.564.

Hospicio: 23.130 varones y 29.497 hembras; total, 52.627.

Chamberí: 26.805 varones y 31.801 hembras; total, 58.606.

Buenavista: 24.503 varones y 33.056 hembras; total, 57.559.

Congreso: 23.788 varones y 29.116 hembras; total, 52.904.

Hospital: 28.356 varones y 29.492 hembras; total, 57.848.

Inclusa: 24.428 varones y 26.704 hembras; total, 51.132.

Latina: 28.954 varones y 29.771 hembras; total, 58.725.

Palacio: 25.629 varones y 28.779 hembras; total, 54.408.

Universidad: 24.244 varones y 26.782 hembras; total, 51.026.

La población ha crecido, en diez años, 7,25 por 100.

AURELIANO J. PEREIRA

Uno menos: la muerte va arrancando sin piedad las ramas más frondosas del árbol de la literatura regional.

Aureliano ha muerto el 31 de Octubre de 1906, olvidado de próceres y caciques, no de todos, á

quienes sirvió, encastillado tras una mesa, como un simple y modesto funcionario de Gobernación, cuando por sus cualidades exquisitas, su carácter atrayente, sus grandes méritos como escritor, como poeta, como periodista y como crítico, debió figurar en primera línea, como figuran otros que, sin negar lo que valen, no llegaban á nivelarse, ni con mucho, con el ilustre muerto.

Como poeta, deja una joya admirable: su libro *Cousas d'a aldea*, cuyas composiciones figurarán en el Florilegio de la literatura galiciiana, al lado de las de Rosalía de Castro, Farruco Añón, Benito Losada, Antonio Camino, Juan Manuel Pintos, Valentín Lamas Carvajal y otros poetas ilustres que han dado gloria y prez á la literatura regional, aparte de *El romancero de la ciudad de Lugo*, *Terra á miña*, *El regionalismo*, y sus obras teatrales *Soledad*, *Entre gente de manteo* y *Lugo al vuelo*, que le acreditaron como escritor notable y excelente vate.

Aureliano fué muchos años Director de *El Diario* y de *El Regional*, de Lugo, y en esta Corte, entre otros periódicos, lució publicando notables trabajos en *El País* y en *El Nacional*, como crítico teatral modelo de imparcialidad, de aticismo y de refinado gusto.

Figuraba como correspondiente de la Real Academia Gallega.

En la reunión celebrada en Lugo, el día 5 de Noviembre de 1906, para honrar la memoria del inspirado poeta Aureliano, presidida por el Alcalde accidental Sr. López Pérez, quedó acordado llevar á cabo una suscripción popular cuyos productos se destinarán á la celebración de un acto fúnebre, costear una lápida conmemorativa que se colocará en la casa en que nació, sufragar los gastos de traslación de sus restos mortales, levantar sobre su sepultura un mausoleo é interesar del Ayuntamiento que dé el nombre de *Aureliano Pereira* á una de las calles de Lugo.

Además, se solicitará de la Diputación provincial que costee una edición popular de las obras del genial artista.

Los acuerdos fueron acogidos con aplauso por la distinguida y numerosa concurrencia que asistió al acto.

EL CENTRO GALLEGO DE MADRID

Plausibles acuerdos.

En la sesión celebrada el día 5 de Noviembre de 1906, se acordó hacer constar en acta el sentimiento del Centro por la muerte de Aureliano J. Pereira; que su nombre se inscriba en una de las cartelas del Salón de actos; celebrar una velada necrológica en honor de Pereira y de los escritores gallegos Luis Taboada, Valentín Lamas Carvajal y del maestro Pascual Veiga; celebrar un festival con objeto de arbitrar recursos para la fundación benéfica *Concepción Arenal*, que ha de instalarse en el Ferrol; adherirse al homenaje público que se tributará al sabio D. Santiago Ramón y Cajal; titular cuatro aulas del Centro con los nombres de la Excm. Sra. Viuda de Matías López, Excmo. Sr. D. Joaquín Santamarina, Don Joaquín Martínez y D. José G. Barbón; invitar al insigne periodista D. Alfredo Vicenti para inaugurar las Conferencias del presente curso, y crear Juntas de distrito con el fin de auxiliar los propósitos de la Sociedad.

UN GRAN PROYECTO

Sociedad de Balnearios, Sanatorios y Turismo en Galicia.

En el domicilio del Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo se ha celebrado una reunión el pasado mes, á la que concurrieron todos los ex-Ministros que representan en Cortes varios distritos de Galicia, Sres. Cobián, Besada, Urzáiz, Bugallal, Quiroga Ballesteros y Marqués de Figueroa, para tratar del gran proyecto del Doctor Lluria, referente á la constitución de una Sociedad de balnearios, sanatorios y turismo, del cual nos hemos ocupado en el número 7.º de esta Revista.

Los ex-Ministros acordaron hacer gestiones cerca del Gobierno á fin de recabar su apoyo para la construcción de vías de comunicación, servicio de correos por medio de automóviles y otros detalles importantísimos relacionados con el indicado proyecto.

El Marqués de la Vega de Armijo se propone interesar en su realización á todos los Diputados y Senadores gallegos, así como á los banqueros de Madrid y de la banca extranjera.

La labor que se ha impuesto el Dr. Lluria merece, como es de esperar, el apoyo de todos los buenos gallegos.

BOA FEIRA!

*Quen vai á festa
rompenll'a testa
é perd'o que teu
boa festa lle ven.*

(POPULAR)

I

Salín eu d'a miña casa
un luns, pol'a miñan cedo,
á cabalo d'o meu faco
qu'e lixeiro com'o vento.

Levaba na miña alforxa
un lacón cuáseque enteiro,
unha bola de pan trigo,
un bon anaco de queixo
é unha cabaza con viño,
un bon viño, viño bello.

Na bursa levaba cartos
para mercar un xubenco
n'a feira qu'o vinteseis
hay acaron de Lestedo.

Puxen ó faco en camiño,
e'nde chegando xa preto
de Marrosos, arredeime
pol' medio d'uns centeos,
c'o fin de pillal o atallo
é chegar a feira fresco.

Arrecadei ó meu faco,
pois ó chan é moy barrento,
é estonces pidium' ó corpo
botar un grollo, e boteíno.

II

Eran, así, com'as oito;
moy ausente estaba o tempo,
Chiaban os paxariños,
ó sol douraba os penedos;
entras heibas d'a curtisa
bulia á y-auga d'un rego.
Sobr'as follas d'os carballos,
d'as silvas, d'os castiñeiros,
moitas pingotas d'orballo,
que denoite foi caendo,
relloefan, cuasemente
como estrelas dende lexos.
O ver tan garrido campo
¡pardiolas que daba xenio!

III

Chegando'ó pé d'un muiño
vin, sentado nun portelo,
á rapaza mais garrida
que á terra votou ó ceo.
Unha cariña mais branca
que un limpo pano de lenzo,
uns ollos, que alumeaban
mais que á lua de Xaneiro.

Cando cheguei cabo d'ela
dixenlle—Lévem'ó deño,
si vin ollos mais garridos
que eses ollos q'estou vendo;
nin boca mais pequeniña,
nin uns beizos mais bermellos,
nin un corpo mais xeitoso,
nin unhos pes mais pequenos.
—Como te chamas roxiña?
—Cando estou moi lonxe, á berros.
—¡Seique tes ganas de leria!
fala neníña, ¿tes medo?
—¡Boo!... xa sei que me non comes
pois teño duro ó pelexo
Non molas, dime ó teu nome.
—¡Pra que queres ti sabelo?
pois é ó mesmo que me puxo,
despois de nacer, ó crego.
Vaya sigue teu camiño
pois aquí perdel'ó tempo.
—¡Abofellas! ¡vaya un conto!
vidiña, non che dou creto.
¡Serás brava com'un toxo,
tan garrida cara tendo?
Vamos, rapaza, se boa
é dime axiña, n'un verbo,
cal é ó nome que n'a pia
os padriños te puxeron.
—Pois ben; chámome Xuana,
Marica, Pepa, Romedios,
Cristoba, Esleba, Farruca,
Catuxa...—Tou, tou ¡que deño!
di que te chamas prenóstico,
é mais presto acabaremos.

Pero, miña filla, abasta
de parolas, que xa lelo
me volves; fala ben, nena,
dim'ó teu nome de certo.
—¡Boite! pois chámome Andrea.
—Dende agora lle prometo
á San Andrés de Teixido
unha festa n'este inverno.
Agora, pois, miña xoya,
vamos, que aínda teño tempo,
á botar xuntos un trago
é ademais un par de netos.
—Dios ch'o pague, mais non como
non tendo coñecemento...
—¡Va, va! Déixate de contos;
un bon lacón aquí levo,
pan é queixo é levo un viño
d'aquel que da folg'ó peito.

IV

Por fin, foi aquela nena
pouco á pouco amolecendo:
collín as miñas alforxas,
comimos como dous penos

é botamos uns bons tragos
d'aquel viño milagreiro.

Oimos tocar as dóce
n'a parroquia de Lestedo;
estábamos tan adiante...
chegáramos á posernos
tan maduros como figos...
cando (quixera esquencelo)
apareceron dous mozos,
fortes como dous esteos,
é botáronsem'enriba
mallando en min tan á cito,
que, presto, no chan cainme
perdend'o coñecemento.

V

¡Moi escura estaba á noite!
recordei... é tiven medo,
cando volvin á ó sentido
c'os meus ollos entrabertos.
Alembreime de Andreíña,
d'os que ó corpo me moeron,
d'o meu faco, d'as alforxas,
d'a burra, d'o meu diñeiro,
Cacheíme... nin un carto:
chamei o faco, busqueino,
é nin faco, nin alforxas;
todo foi á dar á ó inferno.

Erguime, non sin traballo,
con tan negros pensamentos.
ó corazón tan ferido,
tan dorido! os lomedros,
que camiñar non podía.
Aquí cayó, aló tropezo,
poiden chegar hastr'a casa
cando estaba amanecendo,
atirisido de frío
é ben quent'o meu pelexo.

VI

Deprendan todos de min
os rapaces d'estos tempos.
Quen quixer coller á froita
que s'atopa no horto alleo,
perde, coma nin, á besta,
as alforxas, ó diñeiro!
é, de contra, sac'o corpo
que mesmo da noxo velo,
con mais paus que leva ó liño
para tirarl'os tomentos.

*Quen vai á festa
rompenll'a testa
é perd'o que teu
boa festa lle ven.*

BENITO LOSADA.

EL DR. D. CÉSAR ABELLÁS VÁZQUEZ

Canónigo Magistral de Lugo.

No se dan á todas horas oposiciones tan lucidas como las que acaban de verificarse en Lugo con el fin de provistar la Magistralía de aquella Basílica, para que esos acontecimientos dejen de registrarse por los que vivimos pensando en aquella bendita región.

Y cuenta que si alguna vez el periodista debía cerrar gozoso los ojos, para dejar caer á granel los adjetivos sobre las cuartillas, creemos que en ninguna ocasión como la presente.

El que tras brillantísimos ejercicios obtuvo la



MUY ILUSTRE SR. D. CÉSAR ABELLÁS VÁZQUEZ.

codiciada prebenda, es uno de los nuestros: un periodista correctísimo.

De sobra sabemos, como que fuimos testigos, que el orador recorrió en triunfo las principales ciudades gallegas, llevando á todos los púlpitos los raudales de su elocuencia insuperable. Tanto esto es así, que dudamos haya otro que le iguale, pero con ser mucho, no se encamina por este lado la semblanza que hoy nos propusimos trazar.

Poco importa, también, que en su carrera literaria no se vean más calificaciones que las de sobresaliente y premio. Conocemos á muchos que, después de tan honrosas distinciones, si el tiem-

po pasó por ellos, no fué más que para cristalizarlos: se durmieron.

Importantísimo hecho en la vida del joven é ilustre Magistral de Lugo, parece ser aquel en que contando solo veintidós años, se vió enaltecido con la borla de Doctor en Teología, y no ciertamente por la honra de la elevada investidura, sino porque sus ejercicios fueron realmente notabilísimos.

Por la Universidad Pontificia de Compostela han desfilado talentos de primer orden, se han visto pasar medianías, y aun pudo alguno que otro de escasas disposiciones vestirse la blanca muce-ta. Aquel sapientísimo Tribunal se halla harto fogueado para que vaya á tomar en serio unas disertaciones que, aceptables ó malas, ha de escuchar siempre impertérrito. Sólo frunce el ceño ó anima graciosamente el gesto, según que el recipiendario resulte sencillamente corto ó demuestre ser soberanamente óptimo.

Y en los ejercicios de Abellás se alborozó el jurado, se comentó la profundidad de sus conocimientos, se habló mucho de su latín ciceroniano y de su dialéctica vigorosa. Había conseguido hacer época. El niño llegaba á Orense, á su pueblo, cargado de laureles. Pero tampoco es ese nuestro camino.

No; el Abellás nuestro es el que vimos cientos de veces sobre la mesa de redacción dejando correr la pluma sobre el papel para hacer el fondo que había de condensar sobria y galanamente la aspiración de actualidad. Nuestro Abellás es el polemista temible y valiente; el escritor finamente agresivo y hondamente sentimental. El que bebe en los clásicos, que conoce á maravilla, para hacer resurgir en nuestros días áureas fuentes.

Y cosa rara. La espontaneidad con que se produce jamás pudo llevarle al desaliño. Hace del atildamiento un culto, pero su atildamiento no obedece al frío rizado que lima una labor obtenida en bruto. Es un atildamiento que afluye caliente á la pluma que manda de un golpe cuartillas á las cajas sin tachaduras ni enmiendas.

Para los imbéciles que gatean olfateando las redacciones desde la puerta, sin atreverse á coger la pluma más que para arañar, y sólo, naturalmente, cuando se les lleva la mano, los triunfos del escritor casi siempre les saben á rejalgas. Si la presa es buena, entonces gruñen con más gana. Decimos esto, porque existen todavía miserables que creen que el ser escritor es no ser nada.

Y ciertamente, la espléndida mentalidad del

joven prebendado es harto compleja para no entretenernos en discurrir sobre ella, si adrede, no fuera aquél nuestro propósito.

Si hay hombres en quienes la virtud, el arte y la ciencia se juntan en triple consorcio, Abellás es uno de ellos. En cualquiera de esos aspectos brilla con admirables fulgores.

Muchas veces he advertido que un solo versículo del *Miserere* bastó para poner lágrimas en sus ojos, mientras el chorro de su fresca y hermosa voz de bajo, anegaba el templo en cascada de dulcísimas notas. De la música más que un aficionado, es un virtuoso, un verdadero enamorado.

Y esa misma delicadeza de refinado artista informa todas las manifestaciones de su ser.

Sorprendedle en la intimidad y veréis surgir al místico con unos colores pocas veces soñados. Redivive un San Luis Gonzaga en todo su candoroso arrobamiento. A mí me parece que el arte se viste muchas veces con los rosicleres de niño para difuminar la rigidez de sus austeras virtudes. Por lo demás, la insistencia con que habla su continente y la ejemplaridad de su vida son un sermón continuo.

Orense debe enorgullecerse. Lugo está de enhorabuena.

BASILIO ALVAREZ.

Madrid y Noviembre.

DE PILLO Á PILLO

(HISTÓRICO)

Iba de jornada un andaluz, y al hacerse de noche detúvose delante de la puerta del único ventorro que había en cinco leguas á la redonda. Al propio tiempo, llegaba al mismo lugar un soldado, gallego para más señas. Creyendo éste que aquél era el ventero, se quitó el sombrero y le dijo:

—¡Señor! ¿podría usted darme posada hasta mañana, que está la noche como boca de lobo?

—En demanda de lo mismo estoy llamando á la puerta,—contestó el andaluz.

—Perdone el buen amigo—replicó el soldado:—creí que era usted el ventero.

—No se apene usted por el acto de cortesía—repuso el andaluz,—porque así como así, algo más soy que el dueño de la casa: yo soy el Obispo...

—¡Señor!... si su Excelencia me da permiso, le besaré el anillo,—dijo humildemente el soldado.

—Voy de incógnito y no llevo insignias. ¿Y tú quién eres?

—Pues yo soy... el Rey, y también voy de incógnito.

—¿Será posible?—replicó el andaluz asombrado é inclinandose humildemente.

—Sí, señor—añadió éste:—soy de la Inclusa y me llaman el Rey en mi pueblo; pero no me gusta hacer ostentación de mi majestad.

—A mí tampoco, aunque en mi casa me llaman el Obispo; con que vengan esos cinco.

A todo esto, entreabrió la puerta el ventero y dijo:

—¿Qué se les ofrece á ustedes?

—¿Puede usted darnos posada por esta noche?—replicaron á una voz.

—Si traen ustedes comida, bien, porque no tengo que darles de cenar.

—¿Pero no tiene usted nada, absolutamente nada?...

—Ni un trozo de pan. Hay, sin embargo, una perdiz que acaba de guisar mi mujer—añadió el ventero, abriendo á la vez una alacena y mostrando la perdiz colocada en un plato;—pero esto no llega á nada para dos bocas.

—Pues, señor, nos hemos lucido... y con el hambre que traigo á cuestras,—dijo el andaluz.

—Y yo también,—añadió el soldado bostezando.

—Lo que pueden hacer ustedes—repuso el ventero,—es acostarse, y el que tenga un sueño más grato y pintoresco, se come la perdiz...

Optaron los huéspedes por seguir el consejo del ventero, y se acostaron.

A la media noche, el soldado, no pudiendo resistir el hambre, se levantó, y dirigiéndose en puntillas á la alacena, devoró la perdiz en un santiamén, volviendo tranquilamente á meterse en la cama.

El andaluz levantóse al romper del alba para contar al ventero el sueño que había tenido; pero antes el posadero hizo comparecer al soldado, que se levantó perezoso y de mala gana.

—¡Presentel—dijo éste mohíno y cabizbajo.

Ante los dos refirió el andaluz, con su natural gracejo, lo que había soñado, diciendo:

—¡Compare, qué sueño el mío más delicioso! Nada: que vinieron los ángeles y las vírgenes de la Corte celestial y me llevaron al cielo volando... volando entre vaporosas nubes. Llegamos á la

Puerta del Cielo y San Pedro mandó tocar la orquesta, haciéndome un recibimiento suntuoso. Ya en las mansiones celestiales, rodeado de toda la Corte y entre músicas y coros divinos, fuí presentado al Señor, que me recibió con los brazos abiertos; mas héte aquí, que hallándome tan bien en medio de aquellos coros de vírgenes hermosísimas y de aquellos conciertos sublimes, el hambre me despertó, y, con harto pesar mío, aquí me encuentro de nuevo en el mundo terrenal...

—Bonito sueño—dijo el ventero.—Veamos ahora lo que ha soñado el soldado...

Repuesto éste un tanto, fué irguiendo la cabeza y dijo:

—Pues, señor, yo, allá, á la media noche, soñé que mi compañero de hospedaje subía al Cielo acompañado de vírgenes y ángeles á los acordes de divinas orquestas; y como dicen que aquello es tan hermoso, dije para mí: lo que es éste ya no vuelve á bajar á la tierra. Y reflexionando, reflexionando de este modo, me dirigí á la alacena y me comí la perdiz...

El andaluz se quedó estupefacto, y el ventero, después de contemplar el plato, limpio como un crisol, celebró con su paisano el sueño del gallego.

F. SALGADO Y LÓPEZ QUIROGA.

Alicante.

POR LOS MÁRTIRES DE LA PATRIA

Honor á Vigo.

Hay sucesos en el curso de la vida que no pueden olvidarse jamás: rayados quedan con huella imborrable en las reconditeces del alma.

Uno de estos sucesos en que por mi deber tuve que intervenir y presenciar, fué el desembarco de las expediciones de repatriados (arribadas al puerto de Vigo á fines del año negro de 1898, en que se sepultaron nuestras glorias nacionales), el desfile de millares de soldados tristes y abatidos; pero lo que jamás se borrará de mi imaginación fué un puñado de hombres llegado el día 4 de Septiembre á la ciudad hospitalaria de Vigo á bordo del *Villaverde* (1).

(1) Constituían la fuerza repatriada de Santiago de Cuba 450 Jefes, Oficiales y soldados del Batallón Cazadores de Puerto Rico, núm. 19, y el resto, hasta 597, de varios Cuerpos, al mando del digno Teniente Coronel D. Ramón Arana Echauri, jefe de la expedición.

Infestado venía el buque, y el Gobierno dispuso que pasara al Lazareto de San Simón á sufrir una rigurosa cuarentena que duró seis días.

El entonces General Gobernador de la plaza, un bravo militar que rindió su vida á los sufrimientos y heridas recibidas en campaña, D. Juan Núñez Lucio, me ordenó que á las seis de la mañana del día señalado estuviera en el muelle para acompañarle al costado del buque, á fin de que me instalara en él y despachara la documentación para que, al terminar el plazo de la cuarentena, salieran las fuerzas el mismo día del desembarco con dirección á sus hogares, lo que así sucedió.

En el buque no podía disponer de auxilios materiales: ¿cómo habían de prestármelos aquellos hombres macilentos, que temblaban como azogados, víctimas de una fiebre pertinaz adquirida en los campos de la lucha y víctimas de un viaje penoso, durante el cual fué imposible auxiliarles con todos los cuidados que requería el estado de debilidad que demandaban sus cuerpos?

A bordo—si mi memoria no me es infiel—venía el valiente capellán que tomó parte en la defensa del poblado del Cristo, y más de una noche, á horas altas, cuando me hallaba engolfado en mi labor, vile salir de su camarote, revestido de sus sacerdotales vestiduras, para llevar un consuelo ó fortalecer el espíritu de un moribundo...

Impresas quedaron en mi imaginación éstas y otras tristes escenas; y después de los años transcurridos, aún me pregunto cómo pudo haber enemigos intransigentes, brutales, de corazones tan duros que, para despejar de estorbos el mal conquistado territorio, embarcaron á los soldados españoles, jamás vencidos y por primera vez humillados, como si se tratara de seres inhumanos...

Cuando se levantó la incomunicación del *Villaverde*, desembarqué con los últimos restos de la expedición: seis soldados, mejor dicho, seis esqueletos que respiraban, pero que no podían moverse, los cuales fueron en derecha al hospital.

Los sagrados restos de aquellos pedazos del alma nacional que sucumbieron en Vigo, víctimas del deber, víctimas del plomo enemigo, víctimas de enfermedades mortíferas, víctimas de la ciega obediencia que impone al soldado su misión augusta, la tierra de mi tierra les dió asilo, y esperando yacen á que se abran los brazos de piedra de la Cruz Roja, que ha de recibirles en la fría, severa y magnífica sepultura que en su honor se

ha levantado en la ciudad á impulsos del alma de un pueblo que supo admirar y respetar como se merecen los restos de los que han sucumbido en defensa de la Patria grande, una é inmortal.

¡Benditos sean los pueblos que así honran á sus hijos, á sus soldados, y honor á la Asociación de la Cruz Roja de Vigo, que supo dar forma, en mármoles y bronce, á una obra tan hermosa y cristiana!

He aquí, á grandes rasgos, el detalle de la ceremonia del descubrimiento del mausoleo:

El acto de la inauguración.

El día 1.º de Noviembre de 1906 tuvo lugar en la hermosa ciudad de Vigo el acto de ser descubierto el mausoleo costado y levantado por la Asociación de la Cruz Roja de Vigo en el cementerio de Pereiro, el cual guardará en breve los restos de los repatriados desembarcados y muertos en la ciudad de la Oliva al regresar á España, después de luchar como buenos en la ingrata isla de Cuba y en el no menos ingrato archipiélago filipino.

Al solemne acto de la inauguración asistieron la Junta de damas de la Cruz Roja, el General Gobernador militar de la plaza, Excmo. Sr D. Emilio Anel y Gainza, las autoridades civiles, el Delegado de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, D. Eladio de Lema, y la Junta local y asociados, todos los jefes y oficiales del Ejército y de la Marina, representaciones de las sociedades y de la Prensa y el pueblo en masa.

Bendijo el mausoleo el Párroco de Santa María, Capellán de la Junta de damas, D. Faustino Ande.

La orquesta y voces, dirigidas por el Sr. Torres Creo, ejecutaron un solemne responso.

En el momento de descubrirse el monumento por el Delegado Sr. Lema, presentaron las armas las fuerzas de Infantería de Murcia, Artillería, Guardia civil y Carabineros, y las músicas y bandas de cornetas tocaron la Marcha Real.

Una descarga hizo los últimos honores á los mártires de la Patria, desfilando después las tropas por delante del mausoleo, al mando del Teniente Coronel de Infantería, D. Manuel Elías Prats.

Al final se dijo una misa en la capilla de la Nerópolis.

Sobre el monumento fueron depositadas una corona, dedicada á los repatriados, por la Sra. Doña Felisa Barba, viuda de Baratán; una de la Junta de damas; una del Regimiento de Murcia, y una de la Junta de gobierno de la Cruz Roja.

El monumento fué proyectado por el laureado escultor D. Julio González Pola, Profesor del *Centro Gallego de Madrid*, y ejecutado por el mismo

en unión del laureado artista D. Juan Balaño Rivas.

En la obra se simbolizan tres grandes ideas: la Religión, la Patria y la Cruz Roja.

La base del monumento está formada por los cuatro brazos de la Cruz Roja (cuatro sepulturas, en donde serán depositados los restos de los repatriados), sobre las que aparecen en desorden unos peñascos.

Del centro de la base se eleva una tosca cruz formada de troncos, en la cual se destaca el escudo de España.

Al pie de esta cruz, y caído sobre las peñas, aparece la figura de un repatriado moribundo, estrechando con el brazo izquierdo la bandera de la Patria y aferrado con la diestra crispada á las rocas.

La sentida y magistral figura del repatriado es de tamaño natural y ejecutada en bronce.

Guiraldas de siemprevivas y palmas orlan la base del monumento, rodeado de un jardín, en cuyo macizo del frente se dibuja el escudo de la Cruz Roja, hecho de plantas de colores blanco y rojo, al pie del cual se lee esta inscripción: *Cruz Roja de Vigo*.

DE S.

La Cruz Roja de Bayona.

Por relacionarse con el hecho que acabamos de registrar, hemos de recordar la parte que tomó la Subcomisión de la Cruz Roja de Bayona en la repatriación de nuestros soldados, y asimismo el hecho hermoso de socorrer y auxiliar por aquel entonces á los mártires de nuestras guerras coloniales.

Con la cooperación del Municipio de la villa, de parte de la colonia veraniega y del vecindario en general, se improvisó un Sanatorio, en el que fueron atendidos con el mayor esmero y cuidados 32 repatriados desde el mes de Septiembre hasta principios de Diciembre de 1898, de los cuales fallecieron tres, procedentes de la heroica y desgraciada escuadra, que en mala hora, y por orden del Gobierno, abandonó el puerto de Santiago de Cuba.

Sepultados están para siempre sus gloriosos restos en el cementerio de Bayona, y á la cabecera de sus sepulturas álzase tres cruces de hierro fundido, en las que se leen los nombres de los héroes *José Rosales Fuentes, de Málaga; Manuel López Regueiro, de Seijo (Coruña), y Emilio Navarro Montilla, de Roquets (Almería)*.

Desde entonces no les ha faltado una plegaria ni un recuerdo en el día de Todos los Santos.

EL TAMBORCILLO DE CERIÑOLA

¿Quién es este tamborcillo? ¿Quién es Ricardo? Ricardo Fernández—sin otro apellido—es el hijo adoptivo del Regimiento de Infantería de Ceriñola, núm. 42; un golfillo—que nació en Tuy el 7 de Enero de 1897—recogido del arroyo, más listo que una ardilla y cantador de los *fados* portugueses, que entonaba á la puerta de la *fonda de Generosa*, para recoger de manos de los huéspedes unas cuantas monedas, que entregaba á su madre.

Invitado un día á visitar el Cuartel de Tuy, en donde se alojan las fuerzas de Ceriñola, se enamoró de la casa y de los huéspedes, y autorizado



EL TAMBORCILLO DE CERIÑOLA.

por su madre, que no hizo por él más que echarlo al mundo, ingresó en el 2.º Batallón, con el beneplácito del digno Coronel del Regimiento, señor D. Manuel Adlert Bañeras, siendo recibido con cariño por la oficialidad y por los soldados.

Lavado, vestido, calzado entre todos y arreglado de equipo y de arreos á su medida, Ricardo se consideró un hombre feliz; todo un hombre, y... empezó á hacer la vida militar.

En los primeros tiempos se le pegaban las sábanas al cuerpo; el toque de diana se le atravesaba; pero supo sobreponerse á todo, y dominó el sueño.

La cocina del cuartel se le adaptó como por encanto, y come á diario más rancho que el soldado

más vigoroso, y de su ración entera de pan no deja ni unas migajas para los pájaros.

Es un modelo de estudiante, y su amor al estudio demostrólo antes de ingresar en Ceriñola, pues por su propia voluntad asistía á una Escuela, y sigue asistiendo por las tardes, recibiendo las lecciones de un generoso maestro de quien es tan estimado como querido.

Sabe leer perfectamente en letra de imprenta y escribe su nombre y alguna que otra palabra.

Cumple exactamente con todos sus deberes militares; asiste á los actos del cuartel como el primer soldado; concurre con entusiasmo á la Escuela regimental, y toca el tambor como un viejo redoblante.

De su listeza da idea el hecho de encomendarse á veces la explicación de las obligaciones del soldado á más de uno del «pelotón de los torpes.»

Muestra afición por la música, y aprovechando sus aptitudes se le ha buscado por el Batallón un profesor de solfeo.

Siente verdadero entusiasmo por el noble oficio de las armas, y contento y estimado de todos considera al cuartel como nido de todos sus amores.

En el pueblo de Tuy es popularísimo, y cuando se vió vestido de soldado, fué enseñándose por todas las casas de sus amigos.

Mira por encima del hombro á sus antiguos camaradas de golfería, y al referir cualquier caso de su nueva vida suele acompañar la explicación con estas palabras: *¡cuando yo era un golfol!*...

No pasa por no ser menos soldado que el primero en las filas, y en una ocasión y por tirarle de la lengua, diciéndole un capitán que no podía asistir á la revista de Comisario porque no era un soldado de una pieza, sus ojos se le llenaron de lágrimas.

Haciendo una silueta del tamborcillo, el distinguido periodista Director de *El Menor*, de Bayona, D. Cándido del Río—á cuya galantería debo la hermosa fotografía de Ricardo,—decía:

«Arrancado á las miserias del arroyo, recogido por los jefes y oficiales de Ceriñola aquel desgraciado, ha encontrado en ellos, es más, en el Batallón entero, el afecto y cariño que los autores de sus días le han negado.

Debido á esta circunstancia no sufre los horrores del hambre; tiene cómoda y abrigada cama por la noche, y durante el día recibe la educación necesaria, pues á ello se presta la generosidad de

sus protectores que le costean los gastos de un colegio.»

Por mi parte no quisiera añadir una palabra más: soy del oficio, y la alabanza se tomaría como cosa propia.

Pero ¿cómo no abrir el pecho, y poniendo el corazón en los labios, ensalzar con mi tosca pluma, aun á costa del reproche del compañero, un rasgo tan hermoso, tan humano, tan generoso, adornado además por la virtud de haber permanecido oculto entre las sombras de una modestia admirable? ¡Como que los de Ceriñola piensan que el acto de salvar un golfillo de los peligros y hediondeces del arroyo, es cosa que no merece ni «un punto de atención!...»

Suba, pues, el hecho á la superficie, para que los estúpidos detractores del Ejército, sepan lo que pasa en los cuarteles, y sepan que *no es éste el primer caso*, ni será el último, en que los soldados de la Patria saben arrancar del fango mundial á los abandonados hijos de la miseria y del dolor: lo que no hacen los vocingleros.

Estas y otras cosas se aprenden en los cuarteles.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Discurso del Presidente.

Por carencia de espacio no se ha podido insertar en el número anterior el notable discurso del Presidente de la Academia, D. Manuel Murguía, leído en el acto solemne de la inauguración verificada en la Coruña, el día 30 de Septiembre de 1906.

Hoy nos complacemos en publicarlo íntegro; he aquí su texto:

De cuantos actos públicos he tomado parte en mi ya larga vida, ninguno fué tan grato á mi corazón como lo es el presente, tanto por lo que representa como por lo que importa á nuestro país. En su honor se celebra hoy esta pequeña fiesta; en su honor nos congregamos aquí cuantos amando Galicia, sintiendo por sus cosas un amor que nada es capaz de entibiar, pedimos á los cielos propicios que aviven y conserven en nosotros la llama del entusiasmo que nos anima, el fuego que ha de purificar nuestros intentos. Quieran ellos prestarnos las fuerzas necesarias para llevar á término debido la obra sagrada que hombres de buena voluntad pusieron en nuestras manos.

Nueva es la Academia, cosa naciente de la cual el país gallego tiene derecho á esperar que á su amparo florezca cuanto es nuestro y nos pertenece en el dominio de la inteligencia, esto es, lengua, poesía, historia, arte, cuanto se relaciona con nuestro pasado, cuanto constituye nuestro presente, cuanto tiene el deber de preparar el porvenir de este pueblo combatido por los destinos contrarios. Ella viene á llenar el gran vacío en que nos hace vivir la falta del esfuerzo común; á constituir un centro más de superior cultura; á ocuparse y á hablarnos de lo que es nuestro por la sangre y por la voluntad; de lo que amamos y no es bien que se pierda para siempre. El pasado derrochó en días amargos y como verdadero hijo pródigo, la fortuna de la Patria; necesario se hace, por lo mismo que, recogiendo con mano piadosa los restos de nuestra vida tradicional, guardándolos como santa reliquia, levantemos sobre ellos el edificio de la regeneración que se inicia y esperan que llevemos á cabo, cuantos, lejos de la tierra natal, no saben apartar de ella ni su memoria, ni las ansias inmortales de verla próspera y gloriosa.

Ellos nos lo han dicho: quieren que empecemos por el estudio del idioma que hablamos hace más de diez siglos. Hacen bien: pueblo que olvida su lengua es un pueblo muerto. Quieren asimismo que penetremos en los abismos de la producción popular gallega, pues en ellos viven todavía las creencias, los sentimientos, el alma entera de Galicia. En ese deseo les acompañan cuantos conocen algo de esa literatura, de esa ciencia, de esa historia conservada como en un tabernáculo en el corazón de nuestros campesinos. Quieren, en fin, que recogiendo las reliquias del pasado é iluminándolas con la clara luz de los conocimientos actuales, tratemos de estudiarlas y darlas á conocer, haciéndolas tan propias y tan amables del hombre actual como lo fueron de los que nos han precedido: una vez nos hablan con voz potente, de su pasado, para nuestro conocimiento, más que obscuro, pero tan lleno de la vida de nuestro pueblo, que de conocerlas por entero, de haberlas estudiado bajo todos sus aspectos, podíamos decir que conocíamos el alma entera de esta familia de hombres pacíficos. Si cuando los hermanos Grimm penetraron en los misterios de la producción popular de Alemania, hubiésemos tenido en Galicia un inteligente gratamente enamorado de las flores que brotan en el campo intelectual de la muchedumbre, tened, señores, por seguro que Galicia hubiera presentado tan rica cosecha como la de los pueblos germanos, ya bajo el punto de vista de la tradición religioso-nacional, ya de las aspiraciones populares, de las supersticiones tan íntimamente ligadas á la multitud, que parecen adheridas á sus carnes para siempre, de la viva expresión de sus dolores, del sentimiento poético que les es ingénito, en una palabra, de su vida interna durante siglos.

A la luz y calor del amplio hogar, ora en las

casas religiosas, ora en el de los humildes trabajadores de la tierra y del mar, lo mismo en las salas del palacio campesino, que en la celda del monje, en todas ellas resonaban á cada momento las viejas canciones, y como en vaso transparente, se guardaban las tradiciones, las supersticiones, la poesía, los recuerdos, las esperanzas de todas aquellas gentes solitarias, cuyas almas sencillas respondían fácilmente á la emoción poética. Para ellos había un mundo especial, una religión suya, una Patria que no se extendía más allá de los lindes de la parroquia á que pertenecían. Pero en su alma, como en los cielos que les cubrían, pesaban diariamente los gratos pensamientos lo mismo que los acerbos dolores que á su hora les afligían como una cosa misteriosa, ó como una fatalidad incontrastable que bajaba de lo alto, y no podían oponerle más que la resignación á que tan por entero les acostumbró la vida amarga que llevaban. Y esto hoy, y mañana, y siempre, hasta que lucieron los días de esperanza que al presente les anima.

De esos hombres, de esa sociedad, de esa vida rudimentaria, aún se conserva la flor de la poesía oral, encerrada en el dulce y amable panal de nuestra lengua. Y ésta es principalmente la que se propone recoger y estudiar la Academia. Esos restos dispersos del pasado, caerán, por lo tanto, bajo el imperio de amor con que esta Corporación ha de mirar cuanto nos pertenece, correspondiendo de este modo, tanto á los mandatos de nuestro corazón, como á los generosos esfuerzos con que vinieron á ayudarla aquellos hermanos ausentes, á los cuales enviamos desde aquí nuestro saludo. Ella, pues, tratará de recoger las reliquias de esa vida tradicional, de estudiarlas, de devolverlas la que aún conservan, de hacer que aquel eco se renueve; en una palabra, que cuanto es nuestro y no está muerto del todo, recobre de nuevo la existencia.

Creed, señores, que en tan sagrada empresa una gran fe nos alienta, un noble sentimiento nos guía, una suprema fuerza nos impele y lleva á trabajar en el campo fertilísimo, pero todavía sin labrar, de nuestra vida intelectual popular. Y al decir popular, no creáis que lo hacemos separando de ella la de mayor cultura, sino porque en Galicia lo popular lo llena todo y todo lo vivifica. Faltos de grandes centros, viviéndose aquí en el apartamiento y la soledad, á la fuerza, estos importantísimos factores, habían de dar por resultado, en todos los órdenes de la vida, lo marcado con el sello de lo individual. Esto es, entre nosotros, poderosísimo, porque todo en Galicia, el hombre y sus cosas, aparece fatalmente separado, faltando hasta ahora una mano piadosa que una lo disperso, vuelva la vida á lo olvidado, y salve de la muerte á lo que no está bien que perezca.

Lo primero nuestra lengua.

Puedo decirlo, porque de ello, soy por mis años testigo irrefutable. Cuando yo era niño, todos á mi alrededor hablaban gallego. Cincuenta años

bastaron para que las clases elevadas, que antes no entendían cometer falta, usando el lenguaje que todos entendían, hayan cambiado. No les bastó abandonar la casa paterna y desertar del campo de combate, sino que habiendo sido los que iniciaron este movimiento de regeneración, pusieron bien pronto entre lo que nos pertenece y los nuevos pensamientos, que vienen á ampararlo, una profunda y dolorosa barrera. Siguiéronles en esta obra de exterminio los insensatos, el mundo oficial con su fuerza incontrastable, la ignorancia de muchos, el despego de algunos, la petulancia de unos cuantos, y, sobre todo, el creciente trato con los extraños á quienes llegamos hasta permitir que maltraten el habla de nuestros padres, cubriéndola con el lodo de sus invectivas y proclamando á cada instante que un paso más y la lengua gallega desaparece.

No será así; no se borra tan fácilmente en los labios que la mamaron, la lengua que habló este pueblo durante más de diez siglos; que es la que hablan y entienden cerca de 3.000.000 de gallegos, diez y ocho millones de habitantes en Portugal y sus dominios, doce en el Brasil. No puede perecer un lenguaje que tiene una literatura gloriosa, y nombres que son orgullo de la inteligencia humana. Por eso, y para recoger en Galicia su verdadero léxico, dar á conocer su gramática y afirmar su existencia, se fundó esta Academia. Porque el idioma de cada pueblo es el característico más puro y más poderoso de la nacionalidad. Gentes que hablan la lengua que no les es propia, es un pueblo que no se pertenece.

El agua viva del pasado, fecunda el presente. Si para ello es preciso penetrar en las entrañas de lo que y apenas dejó rastro, penetremos para que nuestra labor sea fructífera. Si para ello es preciso conocer nuestras antigüedades, instituciones, literatura, y cuanto á su hora informó la vida intelectual de este pueblo desconocido hasta de sus propios hijos, conozcámoslo, ó al menos intentemos conocerle. Y si esta empresa es superior á lo que las fuerzas y la voluntad de un hombre puede realizar, justo es, señores, que la obra compleja de nuestra regeneración se ponga bajo el amparo de los hombres de buena voluntad que constituyen esta Academia, para que como una sola alma explore campos hasta ahora inexplorados, y rompiendo las tinieblas que ocultan nuestro pasado, recuerde las gloriosas instituciones de que hemos gozado en los tiempos medios, las heroicas luchas sostenidas por la libertad del hombre, los triunfos alcanzados por sus hijos en el campo de la especulación y de la poesía.

Tal es, señores, la tarea que tiene que realizar esta Academia. Si el cielo no la abandona, ésta es la que tratará de llevar á término cumplido. Y si los destinos contrarios quieren todavía herirnos y dispersar á los que hoy se presentan unidos, que sea al menos en aquellas horas propicias en que sin vanagloria, pero con la satisfacción de un deber cumplido, pueda decir la Academia: la obra

que habéis puesto en nuestras manos está gloriosamente terminada.

Como datos curiosos para la historia de la Academia, hemos de hacer constar que en la Memoria, leída por el Académico-Secretario y erudito escritor D. Eugenio Carré Aldao en el acto á que nos referimos, se recuerda que la fundación del Centro débese á un artículo publicado por el señor Murguía en *La Temporada*, de Mondariz, acerca de la necesidad de un buen léxico gallego. Reproducido el trabajo en una Revista regional de la Habana, halló eco entre los amantes de la tierra ausente, á los que el buen gallego D. José Fontenla supo transmitir sus entusiasmos, dando con esto origen á la *Asociación iniciadora y protectora de la Academia Gallega*.

A la Real Academia Gallega corresponde también el honor de ser la primera en España que, rompiendo con rancias preocupaciones, ha dado ingreso á la mujer en sus filas, entre las que figuran nuestra ilustre paisana Doña Emilia Pardo Bazán, como Presidenta honoraria, y distinguidas escritoras y artistas regionales.

LOS FILÁNTROPOS GALLEGOS

Ampliando la noticia que dimos en nuestro número 6.º respecto al filántropo hijo de la villa de Mugia, D. José María del Río Osorio, hemos de hacer constar que aparte de los 30.000 duros que legó para la fundación de un grupo escolar en su pueblo natal, legó también 1.000 para un reloj público que habrá de emplazarse en Corcubión.

Dice del Sr. Del Río *El Eco de Galicia*, que dirige en Buenos Aires nuestro querido paisano el distinguido periodista D. Manuel Castro López, en una correspondencia que firma *Alasca*, fechada en Corcubión:

«Honrado y trabajador, adquirió muy pronto crédito extraordinario en aquella plaza, y su ferretería *La Campana* fué siempre, además de sólido organismo comercial, verdadero consultorio para todo gallego que dudase, é institución tutelar que nunca negó ayudas ni escatimó adelantos al paisano que los necesitó.

Fué personalidad de gran prestigio entre los peninsulares de la Isla, miembro repetidas veces de la Directiva de la Sociedad de gallegos y Teniente Coronel de Voluntarios, y arraigó allí uniéndose con la distinguida y virtuosa dama que hoy lo llora.»

El Ayuntamiento de esta villa, á quien se no-

tificó el testamento, testimoniando como debe su gratitud, acordó hacer constar en acta su sentimiento por la muerte de tan generoso conterráneo; dirigir un mensaje á la viuda de Del Río, expresivo del agradecimiento y del pésame de la Corporación, y hacer grabar en el basamento del reloj una leyenda alusiva á la memoria del donante.

La señora Marquesa del Pazo de la Merced ha contribuido con 1.000 pesetas para las obras de reconstrucción de la Iglesia de Gondomar (Pontevedra).

Antes de embarcar para América nuestro paisano D. Casimiro Gómez, hizo entrega de 12.000 pesetas al ex-Alcalde de Pontevedra, D. Bernardo López Suárez, para su distribución entre las Casas de Beneficencia de la capital.

Por iniciativa del digno Provisor de la diócesis de Orense, Dr. D. Natalio Sarasa, se ha constituido en dicha ciudad una *Caja de ahorros*, para las mujeres empleadas en los servicios domésticos, en la que se admiten imposiciones semanales desde 25 céntimos, produciendo un interés del 3 por 100.

Forman la Junta directiva la Sra. Doña Carmen Fornovi de Romero y Srta. Doña Rosario de las Cuevas.

El Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, dando ejemplo de su amor al menesteroso, encabezó las libretas de las alumnas de la Escuela dominical con una peseta, sumando 300 el donativo.

El sacerdote de Ares, D. Angel Pita López, ha hecho un importante donativo para atenciones de su villa natal.

LOS VIAJES RÁPIDOS

Entre la Argentina y Europa.

En prensa el número anterior de esta Revista, llegó á nuestro conocimiento el cablegrama que hemos de transcribir, y cuya importancia para España y para la región gallega no se ocultará seguramente á nuestros gobernantes y á los hombres políticos que representan en Cortes las provincias de España, especialmente las galáicas.

A ellos nos permitimos recomendar el texto del cablegrama, ya que por el momento ha desaparecido el temor de que la cuestión que está sobre el

tapete se resuelva en perjuicio de España: ya que hay tiempo para poner en mejores condiciones administrativas, económicas y sociales el puerto de Vigo; ya que se abre un margen, lo suficientemente amplio para dedicarse al estudio de la cuestión emulando lo hecho por Lisboa y las lecciones de patriotismo que nos acaba de ofrecer, echando el resto para conquistar la gran ventaja de que este puerto fuera el término de las expediciones en los viajes rápidos proyectados.

He aquí el texto del cablegrama que desde Buenos Aires ha sido dirigido á D. Martín Echegaray, el incansable defensor de los viajes rápidos desde la Argentina á Europa, con escala en Vigo, cablegrama suscrito por numerosas y significadas personalidades de la Colonia española:

«El Gobierno rechazó las propuestas de las Compañías de navegación para los viajes rápidos subvencionados entre la Argentina y Europa, asunto que tanto interesaba á los puertos de Vigo y Cádiz. Por consiguiente, ha quedado anulada ley Luro.

Con tal motivo, felicitamos á usted y á España, pues por ahora no lamentaremos que se encauce á puerto extranjero la importantísima corriente de viajeros de Sud América, que por tantas razones había derecho á esperar para los puertos españoles.

Confiamos en que los Gobiernos de España aprovecharán estas lecciones de la realidad, apresurándose á dotar á Vigo de las mejoras marítimas y de las rápidas comunicaciones terrestres con Francia, para que no vuelvan las Compañías á decir, como sucedió en la anulada licitación, que prefieren Lisboa porque les ofrece mayores facilidades de todas clases.

Hoy ha sido día de satisfacción y esperanza para las colectividades españolas que tanto aman á su Patria, á pesar de lo poco que hacen los gobernantes por conservar este amor.»

El cablegrama, como vemos, en donde se refleja el amor á la Madre Patria, tiene dejos de desconfianza, reproches que desgraciadamente reflejan una verdad: el abandono de muchos, por no decir de todos los que están llamados á trabajar en pró de los intereses nacionales.

No es extraño pues, que un periódico tan importante como nuestro colega *El Diario de la Marina*, que hace tiempo viene ocupándose con gran interés de un asunto de tanta monta, en su número del 3 del actual, se exprese en estos términos:

«Los Gobiernos de España sólo conservan amor por la política de campanario y con ella se consideran felices. No van más allá en materia de relaciones exteriores comerciales ni de ninguna otra clase, y de ese modo es imposible satisfacer las aspiraciones de los millares de españoles que existen en el extranjero, principalmente en la América del Sur.»

Para desmentir estas cosas que dice la prensa y demostrar sus amores por la *Patria grande* y por la *Pequeña patria*, tienen la palabra los hombres conspícuos, los grandes estadistas, los Senadores, los Diputados, los Sres. Montero Ríos, Canalejas, el Marqués de la Vega de Armijo, Dato, Gasset, Cobián, Fernández Latorre, Montero Villegas, el Marqués de Figueroa, López (D. Daniel), Bugallal, Besada, Espada, Pérez (D. Vicente), Vincenti, Marqués de Riestra, Urzáiz, Quiroga Ballesteros y tantos otros gallegos y políticos que tanto valen, que pueden y deben hacer mucho para que la cuestión pendiente se encauce y resuelva favorablemente y no se exponga, como expuesta estuvo á un fracaso con perjuicio para nuestros intereses.

Y ahora, como un dato importante, y que conviene tener á la vista, vamos á transcribir las proposiciones presentadas para optar á la subvención acordada en cumplimiento de la ley conocida por *Luro*, nombre del Diputado iniciador, á las Empresas navieras que más pronto efectúen el viaje entre Buenos Aires y Europa, y viceversa, proposiciones desechadas en el acto de la apertura de los pliegos verificado en dicha ciudad, en el Ministerio de Agricultura, el día 1.º de Octubre de 1906.

1.ª El Sr. Emilio Menada, en representación de un grupo de capitalistas italianos, propone como puerto inicial Cádiz, y como terminal, Buenos Aires ó La Plata. Viaje en doce días y doce horas con cuatro vapores de 11.000 toneladas, con velocidad de 19 millas; capacidad para 1.300 inmigrantes é instalaciones de primera y segunda clase. Pide una prima de 25.000 pesos oro por cada viaje redondo. La Sociedad se constituiría en Génova.

2.ª Chargeurs Reunis, que forma una Sociedad especial para explotar la línea de vapores subvencionados, con las empresas Messageries y Transports Maritimes, propone á Lisboa como puerto inicial, en combinación con el expreso de París. Tiempo para la travesía: trescientas once horas; igual á doce días y veintitrés horas, con es-

cala en San Vicente al solo objeto de tomar carbón; velocidad 18 nudos; salida fija cada quince días; tres vapores de 10.000 toneladas. Solicita un premio de 630.000 pesos oro anuales ó sea 26.250 pesos oro por cada viaje de ida y vuelta.

Dada la velocidad—dice el proponente—de esos buques, comodidad excepcional y seguridad de los mismos, necesita de una prima mayor á la acordada.

3.^a Ernesto Piaggio, Delegado especial de la Sociedad á constituirse Lloyd Argentino, con residencia en Génova y Buenos Aires y con un capital de ocho millones de pesos oro. Puerto inicial, Cádiz; dos viajes al mes con tres ó cuatro vapores si fuera necesario; velocidad 19 millas; travesía entre Génova y Buenos Aires catorce días y medio y entre Cádiz y Buenos Aires doce días y once horas, dos viajes al mes. Prima por cada viaje 25.760 pesos oro.

EL MARQUÉS DE AYERBE

El ilustre Embajador de España cerca de la Corte del Czar de Rusia, Nicolás II, hállase con licencia en esta Corte, en donde pasará la temporada de invierno.

GALICIA

DENTRO Y FUERA DE LA CORTE

El Centro gallego de la Habana.—De la última sesión celebrada en el mes de Octubre de 1906, tomamos nota de los interesantes datos que figuran á continuación, demostrativos una vez más de los entusiasmos é iniciativas de nuestros paisanos, que quisiéramos ver imitados en esta Corte por nuestra colonia, compuesta de 70.000 gallegos, según cálculos que pueden reputarse como ciertos.

En el *Centro gallego de la Habana* se ha adquirido la maquinaria para el taller de lavandería, que se está instalando en la *Benéfica*, cuyo importe ha ascendido á 20.000 pesetas; 100.000 frascos con destino á la farmacia de la Casa de salud, productos químicos ascendentes á un valor de 21.000 francos y 55.000 cajas de cartón para papelillos.

El balance efectuado en 30 de Septiembre de 1906 acusa, después de cubiertas todas las atenciones, 74.041 pesos en oro español y 9.485,62 en plata del mismo cuño.

Celebramos el estado floreciente del *Centro gallego*.

Ferrocarril de Santiago á enlazar con el del Noroeste.—Por Real orden de 9 de Noviembre de 1906, se autoriza á la Dirección general de Obras públicas para proceder al anuncio de la subasta de la concesión del ferrocarril de Santiago al de la Coruña á Lugo, en los montes de la Tieira, en virtud de lo prescrito en la ley especial de 25 de Julio de 1892!...

Las Compañías ó particulares que soliciten la concesión, constituirán en la Caja de Depósitos la suma de 111.205,03 pesetas en metálico ó efectos de la Deuda pública.

El acto de la subasta tendrá lugar en el Ministerio de Fomento el día 11 de Febrero de 1907.

Los detalles para tomar parte en la subasta están publicados en la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 10 de Noviembre de 1906.

La noticia ha sido acogida con verdadero júbilo en la ciudad de Santiago, habiéndose verificado con tal motivo una manifestación popular.

Nuestro caluroso aplauso al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, D. Manuel García Prieto, por su interés en pro de los intereses materiales de la región gallega.

Obsequio al Rector Sr. Troncoso.—Los amigos y admiradores del Ilmo. Sr. D. Cleto Troncoso, Rector de la Universidad compostelana, le han ofrecido el día 4 de Noviembre de 1906, con motivo del merecido nombramiento con que fué honrado por el Gobierno de S. M., un bastón y un álbum con expresiva dedicatoria y los nombres de los donantes. El bastón es una caña de Indias con puño de oro guarnecido de ricos brillantes y rubíes, ostentando las iniciales *C. T. P.* y el escudo de la Universidad. Fué ejecutado este trabajo por los reputados artistas santiagueses D. Constante y D. Felipe Varela Lorenzo. El álbum es una delicada labor caligráfica, imitación estilo gótico monumental del siglo XIV, debida al dibujante D. Carlos Quintela. La hermosa plancha modernista de plata repujada que ostenta el Álbum, es obra del notable artista D. Ricardo Martínez.

La canalización del Lérez.—Por el Director general de Obras públicas, Excmo. Sr. D. Juan Fernández Latorre, se ha ordenado á la Jefatura de la provincia de Pontevedra el inmediato estudio de la canalización del río Lérez.

Sociedad Agrícola de Nogueira de Ramuín.—Ha quedado constituida en el partido judicial de Orense, el día 26 de Octubre de 1906, esta nueva Sociedad, cuyo loable objeto es fomentar los bienes del agricultor.

La Liga de amigos de la Coruña.—El día 4 de Noviembre de 1906, con una numerosa concurrencia, se celebró Junta general por *La Liga*, para elegir la del año de 1907, resultando por votación unánime designada la siguiente:

Presidente, D. Luis Argudín Bolívar; *Vicepresidente 1.º*, D. José María Ozores de Prado; *Vicepresidente 2.º*, D. Eduardo G. Puig Ferrín; *Tesorero*, D. José Folla Yordi; *Vicetesorero*, D. Carlos Puga Pequeño; *Contador*, D. José Amenedo Villademoros; *Vicecontador*, D. José Ucha; *Bibliotecario*, D. Alejandro Barreiro; *Vicebibliotecario*, D. Narciso Castro Rodríguez; *Vo-*

cales, D. Gustavo Varela Radío, D. Francisco Ponte Blanco, D. José Villar Martelo, D. Baltasar Suárez Andradé, D. Abelardo de Santiago y Gadea, D. Ignacio Romay, D. Felipe Altadill, D. Generoso Escudero y Don Rogelio Fernández Conde.

En la misma Junta fué nombrado Presidente honorario de *La Liga* D. Narciso Túniz de Prado, como homenaje rendido á los valiosos servicios que, como Presidente, prestó á *La Liga* en los años de 1905 y 1906.

El Fiscal de la Audiencia de Pontevedra.—Ha sido designado para este elevado cargo el Ilmo. Señor D. Ramón Villar Cajide, hijo del finado y esclarecido conterráneo D. Ramón Villar González, de grato recuerdo. El nombramiento del nuevo Fiscal, integérrimo y recto funcionario, ha sido recibido con general aplauso por la prensa gallega y con verdadera satisfacción por los vecinos de Carbia (valle de Merza), de donde es natural. La Corporación municipal de Carbia acordó consignar en acta la complacencia con que ha visto su nombramiento.

Reciba nuestra sincera enhorabuena el ilustrado funcionario.

Calle de Cajal.—El Ayuntamiento de la Coruña, en su sesión del día 31 de Octubre de 1906, acordó, á propuesta del excelente periodista, nuestro querido paisano D. Eladio Fernández Diéguez, Director de *Tierra Gallega*, dar el nombre del profesor de la Universidad Central y eminente histólogo de universal renombre, *Don Santiago Ramón y Cajal*, á la primera calle longitudinal que se abra en el ensanche de la ciudad herculina, con motivo de haberle otorgado la Academia de Stockolmo el premio Nobel.

Por el merecido premio felicitamos al Sr. Cajal, cuyo triunfo es el triunfo de España, y por su loable iniciativa enviamos sinceros plácemes á nuestro compañero en la Prensa.

Fernández Victorio.—En una numerosa reunión de abogados del Colegio de Madrid, se acordó figure candidato para la próxima renovación de cargos de la Junta de la Corporación, como Secretario, nuestro distinguido paisano el Teniente Alcalde del Ayuntamiento de esta Corte, D. Augusto Fernández Victorio.

La sepultura de Lamas Carvajal.—Se ha rodeado de una elegante y lujosa verja de hierro fundido, construída por los Sres. Malingre hermanos, de la ciudad de Orense, cuyo trabajo constituye una verdadera obra de arte.

Galicia en la Argentina.—*Homenaje á Veiga.*—El 31 de Octubre de 1906 se celebró una velada en el «Teatro Victoria», organizada por los Presidentes de las masas corales de las Sociedades regionales, Orfeón gallego, Orfeón gallego primitivo, Orfeón mindonense y Orfeón coruñés, tomando parte unas doscientas voces, bajo la acertada dirección del laureado maestro, hijo de la Puebla del Caramiñal, D. Egidio Paz Herme, en cuya velada se ejecutó *La Alborada* de Veiga; se representaron varias obras por la compañía Sagi-Barba, y terminó con los coros que cantaron *Pepita*.

El producto de la velada encabezará la suscripción para honrar la memoria de Pascual Veiga.

Nuestro aplauso á los buenos y entusiastas gallegos.

Liga contra el duelo.—El joven é ilustrado aristócrata Barón de Albi, Presidente General de la *Liga* (de la cual es Presidente honorario S. M. el Rey D. Alfonso XIII), continúa su campaña anti-duelista, habiéndolo, al efecto, dado interesantes conferencias en las principales ciudades de Galicia y organizado, al paso, Juntas locales anti-duelistas.

Obras del puerto de Cariño (Coruña).—Por Real orden de 22 de Octubre anterior, inserta en la *Gaceta de Madrid* del día 30, se dispone que las obras de defensa para el puerto de interés general de Cariño, importantes 181.462,72 pesetas, se incluyan en el plan de las de puertos del Estado que comenzarán en 1907, ejecutándose por contrata en pública subasta.

D. Manuel Amor Meilán.—El ilustrado Director de nuestro colega *El Regional*, de Lugo, D. Manuel Amor Meilán, ha sido nombrado Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Le felicitamos por tan merecida distinción.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han satisfecho sus abonos á la Revista GALICIA los señores suscriptores que se expresan á continuación:

- D. Antonio Esquer, de Barcelona (1.º trimestre).
- D. Angel Aizpuru, de Barcelona (idem id.).
- D. Abelardo Peña, de Coruña (2.º trimestre, termina en 31 de Diciembre de 1906).
- D. Alejandro Lucini, de Barcelona (2.º trimestre).
- D. Cecilio L. da Veiga, de Vigo (2.º y 3.º trimestre).
- D. César Abellás, de Lugo (2.º trimestre).
- D. Ignacio Moreno, de Mahón (2.º y 3.º trimestre).
- D. J. M. Miranda Luaces, de Buenos Aires (1.º y 2.º trimestre).
- D. José Rivera, de Valladolid (2.º trimestre).
- D. Lorenzo Díaz, del Ferrol (1.º y 2.º trimestre).
- D. Odilo Armesto, de Alcañices (1.º y 2.º trimestre).
- D. Ramón Rivera, de Puentes de García Rodríguez (1.º y 2.º trimestre).
- D. Carlos Taboada, de Orense (2.º trimestre).

(Se continuará.)

Puntos de venta de la Revista en Madrid.

Librería de D. Fernando Fe. Carrera de San Jerónimo, núm. 2.—*Café Varela.* Preciados, número 37.—*Cervecería.* Puesto de periódicos, Puerta del Sol, núm. 4.—*Lotería.* Puesto de periódicos, Puerta del Sol.—*Café de Lisboa.* Mayor, núm. 1.—*Frente al café de Fornos.* Kiosko, calle de Alcalá.—*Frente al Teatro de Apolo.* Kiosko.—Kiosko de la Plaza del Rey, Barquillo, núm. 3.—Kiosko de la Plaza de Celenque, calle del Arenal.—*Café de San Isidro,* calle de Toledo.—*Café de España,* calle de Atocha.—Puesto de periódicos. *Fachada del Ministerio de Hacienda,* calle de Alcalá, núm. 13.—Kiosko de la Plaza de San Marcial, y puesto de periódicos y estanco de la *Estación del Norte.*

Est. tip. de la Viuda é hijos de Tello, C. de San Francisco, 4.

de York, 90 lenguas de buey, 2.000 huevos y 4.000 panecillos.

Ensaladas: 1.800 lechugas, 400 escarolas, 3 fanegas de remolacha, 130 de tomates y 120 pepinos.

Frutas y dulces: 350 melones, 650 libras de uvas, 800 melocotones, 800 naranjas, 16 latas de bananas, 20 botes de manzana, 1.200 peras y 950 fuentes de dulce.

Bebestibles: 3.000 botellas (250 cajas) de vinos diversos, 20 cajas de whisky, 600 de Apollinaris y 60 docenas de sifones y aguas minerales; 8 toneladas de hielo refrescaron la sección líquida.

Fumables: 200 cajones de cigarros y 10.000 cigarrillos de marcas diversas.

Empleáronse, en fin, 120 cestos de flores, 850 de otros adornos, 12.000 vasos, 24.000 platos, 48.000 cucharas, tenedores, etc., y la consiguiente mantelería.

Para servir á tantas bocas se utilizaron las manos y pies de 750 mozos, cocineros, pinches y demás personal culinario.

Un burro millonario y su heredero legal.

La clase de caballos y burros sigue en alza. Ya tenemos burros que pueden codearse con Carnegie, con Vanderbilt, con Rotschild y otros millonarios.

Yo no acabo de salir del asombro; pero, siguiendo el movimiento rotativo, leo y entero á mis lectores de lo más nuevo que cae bajo mis ojos, y... vean ustedes, en extracto, lo que nos cuenta X X X, en el *A B C* del día 1.º de Octubre de 1906:

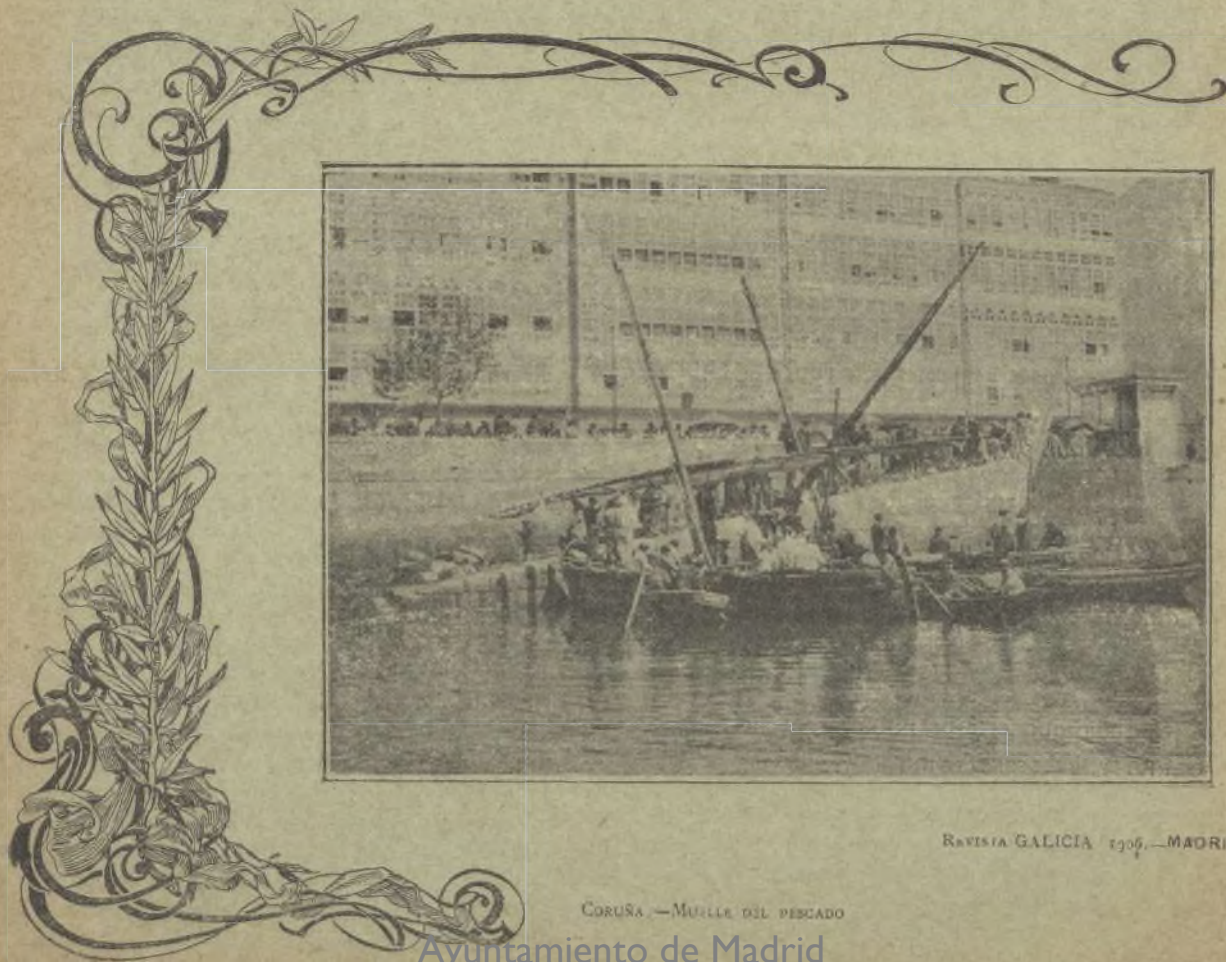
«Acaba de morir en Spokane (Washington) un burro millonario. Regresando un día del monte Yzho, Peck, su dueño, acompañado del amigo Kellog y del respetable burro, después de huronear unos yacimientos de oro, Kellog le dijo á Peck si le cedía el asno. Este dió su consentimiento, y en su amable compañía se lanzaron los dos amigos al momento en busca de alguna minita más; y en efecto, al subir la falda de una montaña, el burro se para, olfatea, golpea con el casco la tierra y... descubre el maravilloso filón de Buckkill y Sullivan, que vale actualmente un piquillo de 75.000.000 de francos.

Por desgracia para Kellog, el mismo día había formado sociedad con un tal Báez, quien le contó á todo el mundo el admirable descubrimiento hecho por el asno.

Se enteró Peck, y como dueño del burro minero, reclamó su parte en la mina, presentando al efecto una demanda ante el Tribunal de justicia; y éste, considerando que el descubrimiento de una mina de oro es cuestión de suerte, sentenció que la mitad del valor de la mina es legítima propiedad del burro; y como no tiene herederos forzosos, al morir su fortuna debe pasar á poder de sus íntimos Peck y Compañía.»

Y ahora se pregunta el articulista y me pregunto yo:

Y si alguna respetable burra ó algún vástago del burro, producto de algún trapicheo, entabla recurso contra Peck, declarado heredero, ¿cómo se va á arreglar la astuta justicia yanqui para resolver el conflicto?... Meditemos sobre la *bola* de líos en que se vería la curia envuelta... y entre tanto que corra.



REVISTA GALICIA 1906.—MADRID

CORUÑA.—MUELLE DEL PESCADO

Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN DE ANUNCIOS Y PASATIEMPOS

CALENDARIO

La segunda quincena de Noviembre.

15. J. — San Eugenio I, Arzobispo.
16. V. — Santos Rufino y Marcos.
17. S. — Santa Gertrudis la Magna.
18. D. — San Máximo y Santa Eufrasia.
19. L. — Santa Isabel y San Fausto.
20. M. — San Félix de Valois.
21. M. — La Presentación de Nuestra Señora.
22. J. — Santa Cecilia y San Mauro.
23. V. — San Clemente, Papa.
24. S. — San Juan de la Cruz.
25. D. — Santa Catalina, Virgen.
26. L. — Desposorios de Nuestra Señora.
27. M. — Santos Facundo y Primitivo.
28. M. — San Gregorio III, Papa.
29. J. — San Saturnino, Obispo y mártir.
30. V. — San Andrés, Apóstol.

SOLUCIÓN al pasatiempo del núm. 7.º

FUGA DE VOCALES

Agros d'a miña terra
sombros d'os meus castiñeiros
vals, montes, prados e ríos...
¡Canto fai que non vos vexo!

EL INDISPENSALE AL AUTOMOVILISTA

Obra de reconocida actualidad para cuantas personas y Empresas, Depósitos y Cuerpos militares y civiles, utilizan esta clase de vehículos en el servicio.

Contiene: El vocabulario mnemotécnico con todas las voces y conceptos en uso. — Manera de reparar las averías. — Observaciones y prevenciones útiles. — Reglamentos y bando del Municipio para el servicio de coches automóviles por las carreteras y para la circulación por las calles de Madrid y su término municipal.

Precio de la obra, compuesta de 172 páginas en 4.º mayor, 5 pesetas.

De venta: En casa del autor, Comisario de Guerra, D. RAFAEL QUEVEDO Y MEDINA, Conde de Xiquena, número 3 MADRID

FUGA DE VOCALES

S. m., p., n. n. m. c. s. r.
p. r' . d. m. ng. q. v. n.
v. ll. p. ñ. r. l. m. . c. s.
. q. . m. ll. c. nt. t. n.

LA ARTISTICA

GEOMOLITOGRAFÍA SOBRE METALES

CORUÑA

Fábrica de envases metálicos decorados para toda clase de conservas, chocolates, galletas, confituras, botes para café, té, etc. Carteles y platos para anuncios, y todo lo relativo a esta industria. — Azulejos metálicos maleables é inoxidables.

Muestrario en Madrid: E. REAL

2, ANTONIO GRILLO, 2

ESCUELA PRÁCTICA

DE
COMERCIO E IDIOMAS

DIRECTOR

D. MANUEL S. BIEMPICA

OFICIAL DE INFANTERÍA

Carretera de Trives, núm. 19.

ORENSE

A FESTA D'O SEIXO

I

Si á vernos, Marica, nantronte viñeras
A festa d' o Seixo n' a beira d' o mar,
Ti riras, Marica, cal nunca te riches
Debaixo d' os pinos d' o verde pinar.

A sombra d' os pinos, Marica, ¡que cousas
Chistosas pasaron! ¡que rir toleiron!
Relouca d' arriba, relouca d' abaixo,
Ivamos, viñamos y ó bombo... pon... pon...

As cóxegas brandas, as loitas alegres,
Os berros, os brincos, os contos sin fel,
Todiños peneques, alegres todiños. .
Y á nosa Señora detrás d' o tonel.

II

¡Coitada! que festa brandiña perdeche...
Cantáras, bebéras, dormíras, y así
N' un feixe miráras rolar xuntamente
Mociños e vellos d' aquí par' ali.

Co a vista trubada, c' os ollos dormentes
Sorrindo, comendo, pifando é ainda mais,

Qu' apertas, qu' olladas tan chuscas trocaban
As nenas de xenio c' os mozos de Cáis.

Debaixo d' os ricos pareaugas de seda
Qu' abertos formaban tamaño rodel,
Todiños chispados, ¡qué cousas decian!
Y á nosa Señora detrás d' o tonel.

III

Mais ela de cote tan grav' e soberba,
Tan fina d' oído, tan corta de mans,
Xordiña quedára, falando por sete,
Con probes é ricos, con porcos é cans.

Meu amo folgado de tanta largueza,
Que n' era costume na dona tal ver,
Tamen ¡miña xoyal saltando da burra
¡Pin! ¡pan! río arriba botouse á correr.

Y-a dona sorria con ollo entraberto
Comendo castañas e viño con mel...
¡Que festa, Marical... todiños peneques...
Y á nosa Señora detrás d' o tonel.

ROSALÍA DE CASTRO.